



**HAL**  
open science

## De la dialectica patrimonial

Nicolas Ellison

► **To cite this version:**

| Nicolas Ellison. De la dialectica patrimonial. 2017. hal-01530456

**HAL Id: hal-01530456**

**<https://hal.science/hal-01530456>**

Preprint submitted on 31 May 2017

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

## **De la dialéctica patrimonial.**

Comentario sobre “Cuando la alimentación se hace patrimonio” de C.-É. de Suremain en la Revista TRACE, por publicarse en el número 72/2017

Como lo indica Charles-Édouard de Suremain, en 1989 la iniciativa mexicana de Recomendación para salvaguardar la cultura tradicional y popular pretendía “ser una respuesta a los riesgos de uniformización de las prácticas y de los valores culturales provocados por la globalización y la galopante urbanización del mundo” (p.1).

En su texto, el antropólogo francés demuestra de manera convincente, a partir del ejemplo de las rutas gastronómicas en México, que la dinámica de “hacer patrimonio” es un “doble proceso” de arriba para abajo e inversamente, en el que se despliegan asimetrías de poder, procesos políticos, económicos y de dominación cultural en la selección de los elementos seleccionados por ser “patrimonializados”. Quisiera enfocar mis comentarios tanto en torno a lo que tienen en común y como a lo que tienen de distintivo los dos aspectos de este proceso dialectico en torno al patrimonio.

## **¿Qué tienen en común los procesos de “patrimonialización” institucionalizados?**

Como antropólogo ambiental yo leo estos procesos desde las realidades que conozco mejor: la de las comunidades campesinas, rurales e indígenas de México y América Latina y de su relación con el territorio. He estudiado la cuestión de la patrimonialización en torno al territorio y al paisaje, lo que me permite aquí dar un punto de vista complementario al análisis propuesto por Suremain referente a la alimentación. Por cierto, como él lo subraya en su exposición de las articulaciones patrimoniales tal y como las epitomizan las “rutas del chocolate”, a menudo existen vínculos directos entre los procesos de “puesta en patrimonio” (*mise en*

*patrimoine* en francés) de tradiciones culinarias y la valoración cultural del territorio (la cuál frecuentemente se expresa por medio de un paisaje, en el sentido estricto de una estetización paisajística, véase Hirsch 1995 y Ellison y Martínez Mauri 2009).

Quisiera remarcar tres aspectos en los procesos de patrimonialización abordados en el texto en torno al patrimonio alimentario que me parecen comunes a otros ámbitos del patrimonio:

- los procesos institucionales son basados en relaciones asimétricas de poder;
- la valoración selectiva de recursos y una redefinición del patrimonio colectivo implícito;
- una relación particular entre economía, Estados y actores locales.

Concluiré mi comentario con una reflexión sobre los aspectos distintivos de las movilizaciones populares en torno al patrimonio.

### **1. Los procesos institucionales son basados en relaciones asimétricas de poder**

Por supuesto los procesos de patrimonialización oficiales, sean estos internacionales (UNESCO, UNEP etc.), nacionales (el caso de la comida mexicana evocado por Suremain, o el de la Danza de los Voladores también en México) y/o regionales (por ejemplo el registro de los “Pueblos Mágicos”, las “rutas gastronómicas” etc.), tienen en común un cierto régimen institucional, que por lo general articula actores gubernamentales, actores privados con intereses comerciales y habitantes o usuarios, locales y externos. No es necesario aquí repetir la exposición muy ilustrativa que hace Suremain sobre la complejidad y multiplicidad de actores en estos procesos, que si bien se basan en relaciones de dominación política, económica y cultural, también son procesos de doble sentido con contra-reacciones de abajo para arriba (desde los poseedores de los recursos patrimonializados y de otros usuarios) para influenciar algunas de las presiones “top down” impuestas por los actores institucionales oficiales. Pero me parece importante

recalcar que estas asimetrías de poder se expresan en la selección de lo que (y cómo) se patrimonializa.

## **2. La valoración selectiva de recursos y la redefinición del patrimonio colectivo implícito**

Lo que me parece particularmente interesante en el análisis propuesto por Suremain, es como muestra el papel de la selección de unos recursos sobre otros en la constitución de un patrimonio para que este sea homologado como tal por los organismos oficiales o por los consumidores reales o anticipados (pensando en el ejemplo de las rutas del chocolate).

Tanto en el caso del patrimonio material, por ejemplo el patrimonio natural, como en el del patrimonio intangible, se da una (re)construcción simbólica (y a menudo también material, particularmente evidente por supuesto en el caso de la arquitectura) de un abanico limitado de recursos, sean estos recursos naturales, arquitectónicos, tradicionales culturales, creaciones intelectuales y/o prácticas colectivas, que son conservados, o más bien reinventados, a través del complejo proceso de valoración selectiva. Como bien lo describe Suremain se trata de un proceso eminentemente político, en el sentido amplio de que es resultado de un despliegue asimétrico de relaciones de poder, sean esas basadas en diferencias socioeconómicas o de poder institucional o informal. En este sentido es de particular interés analítico la noción de “anacronismo espacio-temporal” que propone Suremain como un elemento fundamental de la patrimonialización: este proceso es siempre selectivo, reteniendo algunos elementos y descartando otros, para (re)ubicar<sup>1</sup> en el presente los elementos seleccionados como una manifestación de una herencia ancestral: “el anacronismo es constitutivo de la consolidación del patrimonio” (p.11). Permite establecer una marca que será objeto de marketing.

---

<sup>1</sup> Aquí se antoja emplear el vocabulario empresarial anglo-sajón de “placing”, como en el “product placing” de marcas comerciales en las producciones audio-visuales.

Es interesante aquí la relación entre el proceso descrito por Suremain y las observaciones de Perrée (2016) sobre la presentación en el ámbito internacional del arte de dos naciones con larga historia patrimonial: México y Francia. Tomando el caso de la colaboración franco-mexicana en torno a la reciente exposición “Mexique 1900-1950” en el Grand Palais de Paris, Perrée nos explica por qué los actores de la cultura, gubernamentales y artistas, en vez de presentar obras iconoclastas y creaciones recientes que atestiguan de una producción cultural bien viva, tienden a presentar hacia el exterior un patrimonio estereotipado – por ejemplo en el ámbito de la pintura Orozco, Diego Rivera, Frida Kahlo en el caso de México, Monet y otros impresionistas en el caso de Francia. Esta selectividad de lo que se presenta del país en el extranjero, que por supuesto tiene todo que ver con la imagen que se quiere proyectar, incluso con estrategias de marketing y de atracción del turismo, corresponde exactamente al “anacronismo espacio-temporal” del proceso de patrimonialización descrito por Suremain. Es una redefinición, o reelaboración, del patrimonio colectivo real, siendo este implícito. Lo que llamo aquí “patrimonio implícito” es el colectivo de recursos de los que se dispone (sean estos materiales o intangibles) previo al proceso selectivo. En el ámbito de la pintura este incluye todo tipo de tradiciones, de corrientes y de obras antiguas y modernas. Pero en el proceso de patrimonialización, o de “hacer un patrimonio” reconocido, solo un cierto corpus se incluye.

Aquí se puede proponer también un paralelo interesante con los procesos de constitución de patrimonios paisajísticos. Tomemos, para establecer un punto de comparación fuera del área latinoamericana, el caso de los Highlands de Escocia. Una vez derrotados los famosos clanes escoceses en el transcurso del siglo XVIII y aniquilados los anhelos políticos de la nobleza local en torno a la reinstauración de un reinado escocés, se desarrolló en la era victoriana toda una visión romántica tanto sobre las “tradiciones perdidas” (y después eventualmente reinventadas<sup>2</sup>) y la

---

<sup>2</sup> Como lo evidencia por ejemplo en el aspecto vestimentario la moda nacional e internacional de los tartanes y de los kilts, con toda una clasificación clánica de los diseños de tartans (las telas con motivos cuadrículados para los kilts), inventada en el siglo XIX y constantemente extendida con nuevos tartanes (por

“naturaleza salvaje de los Highlands”. Esta visión fue particularmente plasmada en la tradición artística romántica, de la que la misma Reina Victoria (reinato de 1837-1901) fue una gran practicante en sus pinturas. Aquí es importante resaltar un punto histórico: estos paisajes salvajes y desolados (los cuales todavía hoy en día definen la iconografía turística de Escocía) son una creación política y económica como resultado de las “*clearances*” (evicción de población de la tierras clánicas), cuando la tierras clánicas fueron privatizadas y vaciadas de sus peones, en el equivalente escocés del proceso de las “*enclosures*” (expropiación de las tierras comunales) tan magistralmente descrito por Carlos Marx en su análisis de la acumulación primitiva del capital en Inglaterra. Tenemos aquí entonces un perfecto ejemplo de “anacronismo espacio-temporal” pero tal vez de algún modo al revés (en lo que se refiere al paisaje): la presencia y habitación humana anterior en estos territorios se ve negada a través de una iconografía de una “naturaleza salvaje eterna”, así naturalizando un proceso de despojo histórico. Paradójicamente, este resultado de la espoliación y la negación de la sociedad clánica escocesa, estos paisajes salvajes y pintorescos, son hoy en día considerados por muchos escoceses como una expresión de su identidad nacional.

Este ejemplo me lleva al tercer punto, la relación de la moda patrimonialista actual con la recomposición de las relaciones entre actores económicos, gobiernos y poblaciones locales.

### **3. El proceso de patrimonialización es causado por una relación particular entre economía, Estados y actores locales**

En el ejemplo de los paisajes escoceses vemos claramente como la construcción del Estado-Nación, el proceso de desarrollo capitalista (liberal) y el despojo de poblaciones locales están vinculados en la constitución de un patrimonio natural nacional. Este proceso histórico general sigue hoy en día, con algunos matices ciertamente, como la

---

ejemplo la invención en Aberdeen en los años 1990 de un “Glover” tartán, para entregar a una delegación japonesa en conmemoración del escocés Thomas Blake Glover, considerado en Japón como un “héroe cultural” quien participó en la modernización *meiji* en el país a finales del siglo XIX).

multiplicación de actores mencionada por Suremain, incluyendo la participación de los mismos investigadores y académicos.

En el caso de México, como de otras regiones de patrimonialización más recientes, me parece significativo resaltar el paralelismo cronológico entre el surgimiento de las iniciativas de patrimonialización y el giro (generalmente calificado de “neoliberal”) en las políticas del Estado hacia el campo mexicano (y hacia la economía del país en general).

En muchas regiones, la producción primaria del campo ya no tiene relevancia económica más allá de la economía de subsistencia campesina, y aún dentro de aquella la producción agrícola va perdiendo en importancia. Primero, con la llamada Revolución Verde, el Estado ha empujado a los campesinos a volverse productores comerciales especializados (de maíz, de café, etc.) y después, ya que habían en gran parte abandonado sus prácticas de autosubsistencia, les retiró prácticamente todo apoyo a la producción y comercialización a principios de los 1990.

Entraron entonces masivamente los proyectos alineados al modelo neoliberal, los programas de “lucha contra la pobreza” (ver Lozada 2002), los proyectos de ONGs en torno al llamado desarrollo sustentable, el (eco)turismo y las dinámicas patrimoniales (Pueblos Mágicos, parques temáticos, como la Cumbre del Tajín). Y en este proceso, me parecen muy pertinentes las observaciones de Suremain en torno a la “Ceremonia del cacao” como “ritual de desposesión” que beneficia más a empresas privadas que al campesinado local. Algo similar ocurre entre los Totonacas en torno a la Danza de los Voladores (ya incluida en la oferta turística), aunque en este caso la población indígena ha podido mantener un poco más de control sobre el proceso de patrimonialización.

#### **4. Los procesos populares de defensa del patrimonio y la cuestión de la performatividad**

Seguramente sería excesivo oponer tajantemente las dinámicas institucionales por un lado y por el otro las respuestas e iniciativas

propias de poblaciones con el afán de (re)producir la localidad (para retomar la expresión de Appadurai 1995), proceso que va de lo local hacia lo global. Como bien lo remarca Suremain, en las dinámicas de patrimonialización se da un doble proceso *top-down* y *bottom-up*. El caso totonaco que acabo de mencionar en torno a la Danza de los Voladores, es una ilustración más de este proceso, donde la patrimonialización turística del ritual a la misma vez refuerza su papel de “marcador étnico” (Barth, 1969) y también provoca un contra-movimiento de revitalización de la danza en su contexto religioso originario. No tengo el espacio aquí de desarrollar este ejemplo. Sin embargo me sirve para subrayar algo que la patrimonialización institucional y comercial (*top down*) y los procesos de defensa del patrimonio local (*bottom up*) a la vez tienen en común y los diferencia fundamentalmente.

Esto es la dimensión eminentemente performativa de ambas dinámicas en torno al patrimonio. Por un lado estos procesos tienen en común una serie de discursos y prácticas performativos, en el sentido que le daba Bourdieu (2001), para dar a ver y en el mismo proceso crear una identidad territorial, histórica, artística, nacional, étnica o política como parte de este proceso de creación de una comunidad imaginadas (Anderson, 1983). En ambos casos se dan procesos de re-definición o reelaboración simbólica de los recursos patrimoniales – sean estos gastronómicos, territoriales, paisajísticos, arquitectónicos, artísticos, artesanales, rituales, etc. Pero me parece valido avanzar la hipótesis, basada en observaciones propias y en los numerosos estudios de antropólogos, algunos sociólogos y otros investigadores que se basan en la investigación de campo, que en el caso de los procesos populares se asocia este aspecto performativo en el ámbito del discurso político con otra forma de performatividad, que es la de la ejecución – o *performance* en inglés – de las mismas prácticas cotidianas o tradicionales que se llevaban a cabo antes del contexto de movilización patrimonial, y que mientras siguen guardando parte de sus funciones originales, adquieren nuevos significados en la dinámica patrimonialista.

Para ilustrar esta idea regresando a un tema más relacionado con el ámbito alimentario al que se enfoca Suremain, tomaré el caso de las movilizaciones en torno a los maíces criollos en México. En el contexto nacional de defensa de los maíces criollos contra los transgénicos, como se ilustra en la campana nacional *Sin Maíz No Hay País*<sup>3</sup>, los maíces criollos de las comunidades indígenas y campesinas han sido erigidos en un patrimonio biocultural por una diversidad de actores, tanto locales como nacionales – incluso hasta en esferas gubernamentales. En aquellas, a pesar o tal vez precisamente a causa de su posición ambigua sobre los transgénicos, se maneja un discurso sobre el maíz como patrimonio nacional que México le regaló al mundo. Hasta aquí, estamos en la dialéctica de la dinámica patrimonialista, del “doble proceso” top down y bottom up – y los actores locales como las poblaciones indígenas y campesinas y sus organizaciones tienen todo derecho y toda razón de emplear estos discursos performativos en defensa de “su” patrimonio biocultural no solo contra los empeños privatizadores en cuanto a las semillas (patentes) como también en estrategias más amplias de defensa de sus territorios, por ejemplo actualmente en el contexto de movilización contra el embate impuesto por la multiplicación de proyectos energéticos y de minería.

Sin embargo, desde el segundo aspecto de la performatividad, el de la *performance* de las actividades cotidianas, en este caso el cultivo del maíz criollo, observamos el desarrollo de nuevos significativos que se superponen a los existentes en torno al cultivo y consumo del maíz. Tomando los casos totonacos y nahuas de la Sierra Norte de Puebla, por un lado el cultivo, a parte de la producción material del alimento de base, sigue reproduciendo los vínculos sociales dentro de las comunidades rurales, materializando la relación con los ancestros, y el consumo del grano permite literalmente incorporar estas relaciones (Govers 2006, Ellison 2013, Lozada 2014, Ellison y Lozada 2017), y por otro lado, el hecho mismo de seguir cultivando los maíces criollos y tradicionales se vuelve en una praxis performativa con un mensaje cultural y político hacia

---

<sup>3</sup> Ver <http://sinmaiznohaypais.org/>

el exterior. En efecto, no solo permite concretamente la conservación *in situ* de la agrobiodiversidad (en oposición a la conservación *ex situ* en bancos de semillas, otra forma de patrimonialización), pero estas prácticas mismas se vuelven actos culturales y políticos de defensa de estos recursos colectivos, formando así un patrimonio biocultural vivo mantenido y adaptado a través de las prácticas de cultivo y de consumo (y que se opone al “congelamiento”<sup>4</sup> de la patrimonialización institucional).

Este patrimonio biocultural vivo se contrapone al proceso de desposesión de la patrimonialización institucional y privada, tanto contra la privatización por empresas, como contra la nacionalización por el Estado (bancos de semillas nacionales), que también es una forma de expropiación de estos “comunes” (retomando en sentido mucho más amplio el concepto de Elinor Ostrom) que son los sistemas locales de conocimiento y de uso de la agro-biodiversidad (o diversidad biocultural).

Así llegamos en conclusión a las interesantes observaciones que hace Suremain sobre una eventual inversión de la noción de sociedades “frías” y “calientes” que proponía Lévi-Strauss. Esta por cierto ha sido criticada por muchos autores, incluso los mismos antropólogos – pero a menudo por que la entendieron más como una forma de clasificación de las sociedades que como una forma de distinción entre las diferentes dinámicas sociales que se dan dentro de estas. Sin caer en una oposición estricta y una visión demasiado romántica (otra forma de fijar, congelar la realidad en estereotipos), en términos de movilizaciones sociales en torno al patrimonio, me parece válido mantener esta oposición entre la patrimonialización que tiende a congelar el patrimonio y las prácticas asociadas (lo que a menudo termina en la destrucción de estas) versus la defensa popular de los patrimonios, enfocada a mantener vivas las prácticas constitutivas y productoras del mismo, un esfuerzo que

---

<sup>4</sup> Esta palabra se debe tomar literalmente en el caso de la agrobiodiversidad como patrimonio, con la constitución de bancos nacionales e internacionales donde se congelan las semillas. Paradójicamente, el banco internacional de semillas creado por Noruega más allá del círculo polar, verdadero bunker en la isla de Svalbard, se está descongelando e inundando a causa del calentamiento climático, como lo reportaron varios medios desde el 22/05/2014 (<http://www.journaldelenvironnement.net/article/le-grenier-a-graines-du-monde-prend-l-eau,82994>).

corresponde más a la movilización de energía y creatividad requerida para la reproducción y el desarrollo de un organismo vivo que a la idea de stasis, de una sociedad fría, inmóvil.

## Referencias

Appadurai, Arjun, 1995 "The Production of Locality". In Richard Fardon (ed.), *Counterworks: Managing the Diversity of Knowledge*. Routledge. pp. 204-225.

Bourdieu, Pierre, 2001. *Langage et pouvoir symbolique*, Paris, Seuil.

Ellison, Nicolas y Martínez Mauri, Mònica (eds.) 2009. *Paisaje, Espacio y Territorio. Reelaboraciones simbólicas y reconstrucciones identitarias en América Latina*. Quito: Abya Yala y Centre EREA du LESC.

Ellison, Nicolas, 2013 *Semé sans compter. Appréhension de l'environnement et statut de l'économie en pays totonaque*. Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme, Paris.

Ellison, N. y Lozada, L.M. 2017 "Dancing Plants: GM Crops, Performance of Indigeneity and Ontologies in Native Maize Cultivation and Consumption. A view from the Totonac, Mexico", in *Journal Hau* (manuscrito aceptado).

Govers, Cora. 2006. *Performing the Community, Representation, Ritual and Reciprocity in the Totonac Highlands of Mexico*. Berlin: LIT.

Hirsch, Eric. 1995. "Landscape: Between Place and Space (Introduction)". Hirsch, E. and O'Hanlon, M. *The Anthropology of Landscape. Perspectives on Place and Space*. pp.1-30. Oxford: Clarendon Press.

Lozada Vázquez, L. M., 2002. *El papel de Progreso en la reproducción de las unidades domésticas campesinas. Estudio de caso en una comunidad totonaca de Huehuetla, Pue.* Unam-Sedesol, Mexico – 130 p.

Lozada Vázquez, L. M., 2014 « El espíritu del maíz. Circulación anímica y cocina ritual entre los totonacos de la Sierra Norte de Puebla (México) », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En ligne], Questions du temps présent, mis en ligne le 04 juin 2014, consulté le 29 août 2016. URL : <http://nuevomundo.revues.org/66812> ; DOI : 10.4000/nuevomundo.66812

Perrée, Caroline, 2016. « S'exposer hors de ses frontières : le patrimoine contre l'art contemporain ». In *Cahiers des Amériques Latines*, Vol.83, pp.7-14.